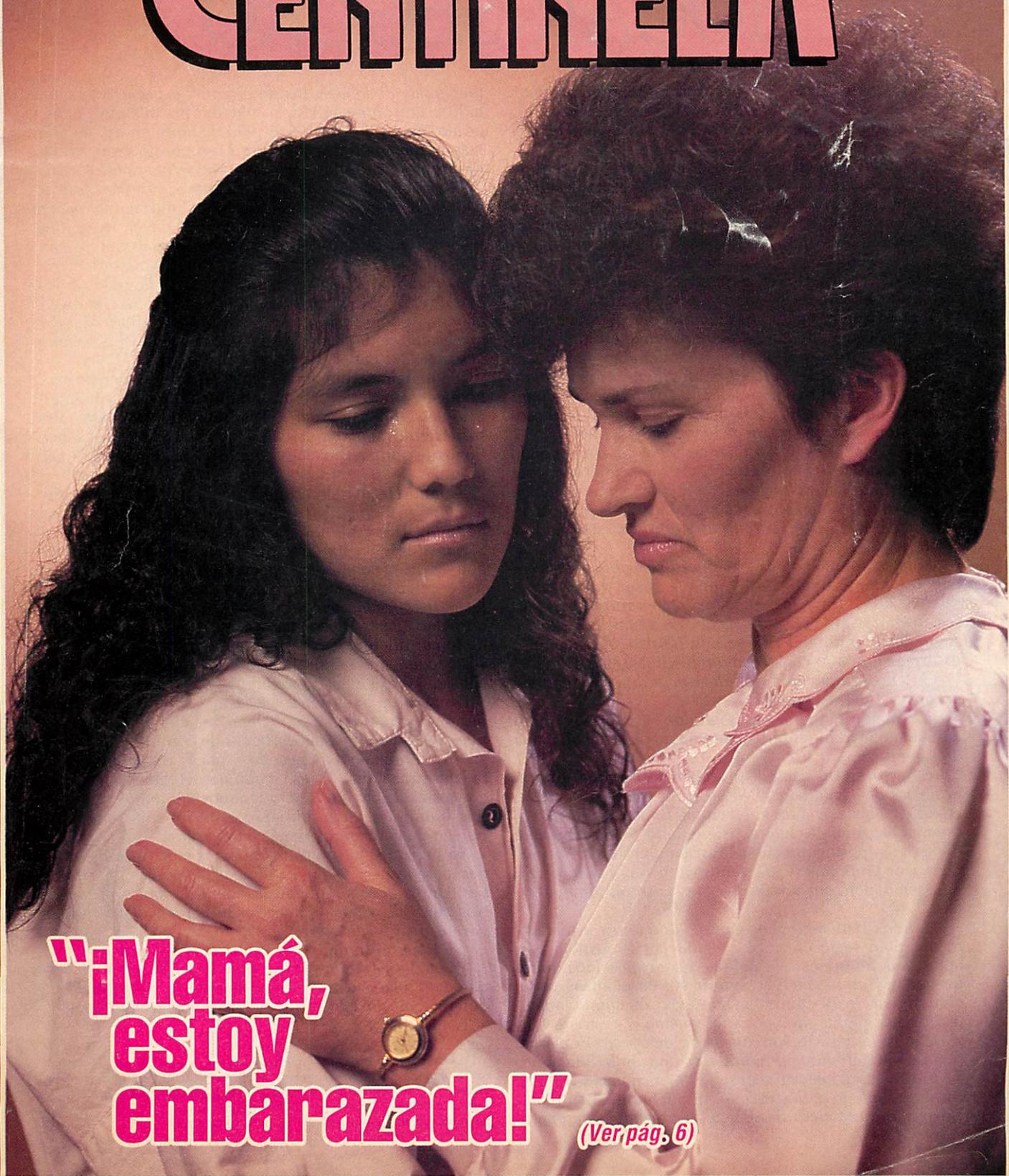


El CENTINELA



**"¡Mamá,
estoy
embarazada!"**

(Ver pág. 6)

UN HOGAR SEGURO

EXPERTOS de las Naciones Unidas informaron recientemente que uno de cada cuatro habitantes de este mundo no tiene un techo sobre su cabeza, o habita en una vivienda extremadamente precaria.

¿Se imagina usted el cuadro? ¡Más de mil millones de personas viviendo en un lugar totalmente inadecuado! Un buen porcentaje de ellos no tienen ni siquiera un cuarto donde estar: viven en las calles y duermen bajo los puentes o al aire libre. Este problema no es exclusivo de los países subdesarrollados. Incluso en los Estados Unidos, uno de los países más ricos del mundo, hay unos 2 millones y medio de personas sin vivienda.¹

Aunque muchos gobiernos y entidades privadas están tratando de remediar la situación, pareciera que están corriendo una carrera perdida de antemano, por lo menos en los países del Tercer Mundo. En esas áreas el crecimiento demográfico es mucho mayor que la capacidad para proveer de nuevas viviendas, lo que acentúa el problema donde menos recursos hay para resolverlo.

Por supuesto, es muy difícil que haya un hogar cuando se carece de un techo o de una vivienda relativamente decente. En esas circunstancias prácticamente no puede haber comunicación entre los miembros de la familia, ni cultivo del afecto, ni un sentido mínimo de seguridad y estabilidad.

Como señalamos antes, es muy improbable que se corrija a fondo esta situación, aunque pasen varias décadas. No sólo influye la explosión demográfica de los países afectados, sino el hecho de que en muchos de ellos se sigue destinando más dinero a la fabricación y compra de armas que a la construcción de viviendas.

¿Qué hacer ante este doloroso panorama? ¿Abandonarnos a la desesperación?

De ninguna manera. Las Sagradas Escrituras, el libro cumbre de la humanidad, tienen un mensaje de aliento y de esperanza.

En efecto, en sus páginas se registra esta extraordinaria promesa de Jesucristo: "No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí. En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros. Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis".²

Cuando Cristo regrese en gloria a esta tierra, establecerá un reino seguro, estable, regido por la justicia y el amor. Los humildes, los pobres, los desposeídos, todos los que han creído en él y seguido sus enseñanzas, serán ciudadanos de ese mundo mejor y vivirán confiadamente en casas preparadas por Dios mismo.

He aquí la descripción que se da de ese hogar eterno: "Mi pueblo habitará en morada de paz, en habitaciones seguras, y en recreos de reposo".³ "Nunca más se oírán en tu tierra violencia, destrucción ni quebrantamiento".⁴

No habrá entonces desalojos, ni amenazas de expro-

piaciones, ni sobresaltos de ninguna especie. Más aún, todo lo que ahora entristece a la familia humana o la llena de temor, desaparecerá para siempre en ese mundo restaurado por la gracia divina. Leamos esta extraordinaria promesa que Dios nos hace a través del apóstol Juan:

"Vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existía más... Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios. Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor, porque las primeras cosas pasaron. Y el que estaba sentado en el trono dijo: He aquí yo hago nuevas todas las cosas".⁵

¿Se imagina, apreciado lector? Hogares sin crisis económicas, sin desafecciones de ninguna clase, sin enfermedades, dolor ni muerte. Tendremos hogares armoniosos, estables y plenamente felices. Y esto será así sencillamente porque Dios lo prometió, y sus promesas nunca fallan.

¿Cuándo Jesucristo establecerá su reino de paz y perfección? ¿Qué requisitos hay que satisfacer para ser ciudadanos de ese mundo mejor?

Nuestro Señor anunció una serie de acontecimientos que servirían como señales para indicar la cercanía de su regreso y, consiguientemente, de la renovación de todas las cosas.⁶ Dichas señales se están cumpliendo una tras otra ante nuestros ojos; por lo tanto, amigo lector, es hora de tomar aliento. Cristo mismo advirtió: "Cuando estas cosas comiencen a suceder, erguíos y levantad vuestra cabeza, porque vuestra redención está cerca".⁷

Para entrar en el reino de Cristo y habitar las mansiones que él ha preparado, hemos de creer en Jesús como nuestro Salvador y Señor. Hemos de permitir que su sangre nos limpie de todo pecado y que su Espíritu transforme nuestras vidas. De ese modo poseeremos las virtudes que Jesús atribuyó a los ciudadanos del reino de los cielos: humildad, mansedumbre, espíritu misericordioso, pureza de corazón, actitud pacificadora.⁸

No podemos por nosotros mismos cultivar esas virtudes, pero Jesucristo quiere y puede hacerlo en nuestro favor. La razón es simple. El nos ama. El murió por nosotros para salvarnos de nuestros pecados y algún día llevarnos a su hogar eterno, perfecto, seguro.

¿Se lo permitiremos? ¿Aceptaremos su invitación?

"Y el Espíritu y la Esposa [la iglesia] dicen: Ven. Y el que oye, diga: Ven. Y el que tiene sed, venga; y el que quiera, tome del agua de la vida [eterna] gratuitamente".⁹
—T.N.P.

(1) Datos tomados de una investigación de Reinder Bruinsma: "Esperanza para los que no tienen hogar". (2) S. Juan 14:1-3. (3) Isaías 32:18. (4) Isaías 60:18. (5) Apocalipsis 21:1, 3-5. (6) S. Mateo 24 y S. Lucas 21. (7) S. Lucas 21:28. (8) S. Mateo 5:3-10. (9) Apocalipsis 22:17. Nota: La cursiva que aparece en algunos pasajes bíblicos es nuestra.



DUANE TANK

CINCO MANERAS DE AMAR

Dr. ED WHEAT

El aspecto sexual no es el más importante de la relación matrimonial, pero es un indicador definido de la riqueza del matrimonio.

LA PALABRA “amor” ha sido motivo de confusión en nuestros días a raíz de la gran diversidad de significados que se le han atribuido. La confusión aumenta cuando leemos libros cuyo tema es el amor.

Un autor habla de amor, y descubrimos que en realidad se refiere a la atracción sexual. Otro que también habla de amor, aparentemente se refiere a un ideal abstracto. Un tercero enfoca el tema desde el noviazgo. Otro escribe de intensas lealtades familiares. Y el quinto describe una amistad indestructible en términos dramáticos. Evidentemente, cada escritor tiene en la mente una óptica diferente. Sin embargo, usan la misma palabra —amor— para definirla.

Afortunadamente, al escribir un libro acerca del amor en el matrimonio, podemos acudir en busca de ayuda al lenguaje preciso del griego usado a comien-

zos de nuestra era. Un experto señaló: “El griego es una lengua muy sutil, llena de palabras que modifican delicadamente, capaces de ofrecer las más finas distinciones de significado”. Los griegos de esa época tenían por lo menos cinco palabras que podemos usar para distinguir los diferentes aspectos del amor dentro del matrimonio.

Estas cinco palabras griegas y sus significados en el matrimonio no son un ejercicio de lenguaje, sino una explicación práctica de lo que debe ser el matrimonio cuando el amor halla en él su plena expresión.

A propósito, no podemos escoger una de estas clases de

amor. No podemos quedarnos con la que preferimos y descartar las demás. Cada una de ellas se basa en la otra. Cada una tiene su propio lugar especial y significativo.

EL AMOR COMO DESEO SEXUAL

La primera faceta del amor que consideraremos nos la sugiere la palabra griega *epitimia*, un fuerte deseo, algunas veces bueno, otras veces malo. Significa poner el corazón en algo, anhelar, codiciar. Cuando se la usa con sentido negativo se traduce como “codicia”. En un sentido positivo, se traduce “deseo”. Nos referimos a este último significado. En el matrimonio, el esposo y la esposa deben tener un fuerte deseo físico el uno por el otro, que se exprese en el deleite de hacerse el amor.

El aspecto sexual no es el más importante de la relación matrimonial, pero es un indicador definido de la riqueza del matrimonio.

En los matrimonios más felices, las parejas descubren que siempre pueden mejorar su relación sexual por medio de un mejor conocimiento, una comprensión más grande y una elevada sensibilidad del uno para con el otro. Un matrimonio nunca debería restarle importancia a la faceta del amor que se conoce con el nombre de deseo físico.

TODO COMENZO CON EL EROS

El siguiente aspecto del amor que hemos de estudiar viene de una palabra griega muy conocida, *eros*, que comunica más que cualquier otra la idea de idilio.

Podríamos pensar que *eros* se refiere sólo a lo carnal, por causa de nuestra palabra “erotismo”, pero eso no es así.

Eros no se refiere siempre a lo sensual, sino que incluye el anhelo de unirse con el ser amado y el deseo de poseerlo. El *amor erótico* es romántico, apasionado y sentimental. A menudo, es el punto de comienzo del matrimonio, y es la clase de amor de los enamorados, del cual se escriben canciones y al cual se dedican poemas. Se ha llamado arrobamiento, placer exquisito, fuerte, dulce y aterrador, por el hecho de que es absolutamente absorbente.

Sin embargo, el amor erótico tiene un problema. Necesita ayuda, por cuanto es un amor que cambia y no puede durar por sí solo toda una vida. Promete que la relación durará para siempre, pero no puede mantener tal promesa por sí solo.

En este punto, necesitamos trazar una línea entre el arrobamiento temporal y necio, y el verdadero amor romántico que se halla en el matrimonio diseñado por Dios. El arrobamiento o enamoramiento loco se ha definido como una respuesta emocional y carnal a falsas impresiones o a simples elementos externos de otro ser que ha sido evaluado exageradamente o codiciado. En contraste, el genuino enamoramiento es una respuesta espiritual, mental, emocional y física al carácter real y al ser total de otra persona que encarna atributos largamente buscados y admirados.

UN SENTIMIENTO DE PERTENENCIA

La tercera clase de amor en el matrimonio está caracterizada por la palabra griega *storgé*, y podría describirse como una relación compuesta de afecto natural y el sentimiento de pertenecerse el uno al otro. Este amor, al cual se hace referencia

varias veces en el Nuevo Testamento, es el que comparten padres e hijos y hermanos entre sí. Es la clase de amor que Robert Frost describió cuando definió al *hogar* como "el lugar donde, cuando uno va allí, tienen que recibirlo... algo que no necesitamos esforzarnos para merecerlo". Este tipo de amor en el matrimonio satisface la necesidad que tenemos de pertenecer, de ser parte de un círculo estrecho donde las personas se cuidan y son leales unas a otras.

EL AMOR QUE GANA AMIGOS

La cuarta clase de amor se expresa mediante el verbo griego *phileo*, que a menudo aparece en el Nuevo Testamento. El amor filial aprecia y tiene tierno afecto por el ser amado, pero siempre espera una respuesta. Es un amor de relación, camaradería, participación, comunicación, amistad.

Mientras que el *amor erótico* hace amantes, el *amor filial* hace amigos íntimos que disfrutan de la cercanía y del compañerismo, que comparten mutuamente los pensamientos, los sentimientos, las actitudes, el tiempo, los intereses, los planes y los sueños, o sea las cosas más íntimas que no compartirían con ninguna persona. Una vida matrimonial sin el *amor filial* sería insatisfactoria, aunque en el dormitorio de los cónyuges haya abundante pasión.

LA EXPRESION MAS ABNEGADA DEL AMOR

La quinta clase de amor es el *amor desinteresado*, que en griego se expresa con la palabra *ágape*. Es el amor totalmente abnegado que tiene la capacidad de dar y continuar dando

sin esperar que se le devuelva nada. El amor desinteresado valora y sirve, en contraste con el amor filial que aprecia y disfruta. El Nuevo Testamento habla, a menudo, del amor desinteresado, porque fue este amor el que impulsó a Cristo a venir a la tierra a hacerse hombre por nosotros. Dios ama a toda la humanidad con ese amor desinteresado. Además, tiene amor filial para los que se relacionan con él mediante Jesucristo.

El amor desinteresado es de particular significación para los que están tratando de salvar su matrimonio y restaurar el amor que se perdió. De todas las clases de amor, el *ágape* es el que usted puede introducir en su relación matrimonial inmediatamente, pues se ejerce por una decisión de la voluntad y no depende de los sentimientos. Es un amor de acción, no de emoción. Se concentra en lo que se dice y hace, y no en lo que se siente.

Este amor está conectado con una fuente eterna de poder, y puede continuar cuando toda otra clase de amor ha fracasado. ¡Y no sólo eso! Ama incondicionalmente. No importa cuán indigna sea la otra persona, el *ágape* puede continuar fluyendo. Así es el amor de Dios por nosotros. Es una actitud mental basada en la decisión intencional de la voluntad.

USTED NECESITA UNA AVENTURA AMOROSA CON SU CONYUGE

Usted necesita confiar en esta verdad fundamental: ¡La Biblia le ordena tener una aventura amorosa con su cónyuge! Consideremos esto desde el punto de vista bíblico.

El mandamiento a comprometernos en una aventura amo-

rosa que dure toda la vida con nuestro cónyuge, aparece con especial énfasis en el libro de Proverbios. He aquí un consejo de este libro: "Sea bendito tu manantial, y alégrate con la mujer de tu juventud, como cierva amada y graciosa gacela. Sus caricias te satisfagan en todo tiempo, y en su amor recreáte siempre" (Proverbios 5:18-19).

A la esposa se la describe, tanto en Proverbios como en el Cantar de los Cantares como una cisterna, como un pozo, como un manantial que brota, como una fuente sellada para su esposo, cuyas aguas satisfacen en plenitud. Aun ésta puede ser una descripción inadecuada. El verbo hebreo que se tradujo "recreáte", en el original significa dar vueltas y tambalearse como si estuviera intoxicado, estar arrobado y alborozado. También se usa la expresión: "Sus caricias te satisfagan". Estar satisfecho es calmar completamente la sed, saciarse y saturarse abundantemente con aquello que complace.

Parece claro que esto se refiere al amor físico, a la luz de los términos que usaron los eruditos hebreos en el lenguaje del original. Sin embargo, tiene un significado más abarcante. En el consejo: "Y en su amor recreáte siempre", la palabra "amor" es traducción del término hebreo *ahavah*, que incluye el amor emocional como respuesta a la atracción, aunque no está limitado a la emoción.

Aquí tenemos la aventura amorosa establecida por Dios para todo matrimonio: un intercambio absorbente de mente, cuerpo, espíritu y emociones. ¡Hay poderosas razones para obedecer a la Biblia en este aspecto del matrimonio! Si lo ha-

EL LECTOR PREGUNTA

ce mos en conformidad con los métodos bíblicos, experimentaremos las bendiciones de estar esencial y habitualmente *enamorados*.

EL DERECHO DE LOS HIJOS

El ministerio más recompensador de todos es el ejemplo que usted ofrece a sus hijos. Tenga presente que les está enseñando constantemente mediante el ejemplo. Ellos aprenderán lo bueno o lo malo relativo al amor y al matrimonio observando la relación de los padres en el hogar.

Una mujer escribió una carta a su hijo y a su nuera, que estaban pensando divorciarse, y les dijo lo siguiente: "Sus hijos sentirán una inseguridad imposible de describir si no pueden contar con el amor que los padres deben manifestarse entre sí. Los niños tienen derecho a ver que sus padres se aman. Los padres son la única seguridad de los hijos. Son la roca o la arena movediza que éstos tienen debajo de los pies mientras dan los primeros pasos hacia la vida adulta".

A la luz de los conceptos que hemos estudiado, espero que usted confiará en que es la voluntad indiscutible de Dios que los cónyuges se amen el uno al otro con una absorbente atracción espiritual, emocional y física que debe crecer a lo largo de toda la vida. Esto significa que puede confiar en que Dios obrará con y en usted, cuando decida enamorarse y permanecer enamorado de su cónyuge. ♦

El Dr. Ed Wheat es autor del libro El amor que no se apaga, publicado por Editorial Betania. Este artículo fue adaptado de la revista El Mensaje de la Cruz, año 1986, vol. 11, N.º 5.

Contestan - Dr. EMILIO GARCIA-MARENKO, especializado en Relaciones Familiares
- Lic. ADA GARCIA-MARENKO, especializada en Psicología y asesoría prematrimonial

En esta sección se consideran preguntas sobre familia, matrimonio, noviazgo, sexualidad, vida emocional, personalidad y otros temas de interés. Dirija sus preguntas y comentarios a: EL CENTINELA —EL LECTOR PREGUNTA, P. O. Box 7000, Boise, ID 83707, EE. UU. de N. A.



TODAVIA SOLTERA

Me siento muy preocupada porque acabo de cumplir los veinticinco años y aún permanezco soltera. No tengo mucha desesperación por casarme. La verdad es que lo que más me preocupa es que no encuentro al hombre que me satisfaga plenamente. A veces pienso que sería ventajoso quedarme soltera, pero luego llego a la conclusión de que esa idea no me agrada. Casi todas mis amigas se han casado ya, y varias personas comienzan a molestarme porque aún no lo he hecho. Necesito que me aconsejen en cuanto a la actitud que debo tomar.—Soltera Preocupada.

Usted no es la única joven de su edad con una preocupación como ésta. La soltería desgraciadamente trae con mucha frecuencia sentimientos de miedo, lástima y desesperación, especialmente entre las mujeres. Olvidamos muy a menudo que se trata de una opción que es legítima. También olvidamos que tanto la soltería como el matrimonio tienen ventajas y desventajas, necesidades y satisfacciones, tristezas y alegrías, ilusiones y realidades, tensiones y desahogos.

Está bien que usted sienta el deseo de casarse. Es correcto también que no lo haga mientras no encuentre a la persona que le satisfaga. Pero debe evitar ser demasiado exigente. Nadie es perfecto, y debemos aprender a aceptar a los demás con sus virtudes y sus defectos.

Debe estar segura de tener motivaciones correctas. El temor de quedar soltero no es un buen motivo para contraer matrimonio, ni para tratar de encontrar en el matrimonio la felicidad que no se tiene. Es más apropiado pensar en casarse para ser la compañía ideal de otra persona por cuyo bienestar se ha de velar; y, sobre todo, debe entrarse al matrimonio únicamente cuando existe la convicción pro-

funda de que la decisión está en armonía con el propósito específico de Dios para los que se casan.

No podemos ignorar que la soltería tiene ciertas desventajas. Uno de los problemas que enfrentan los solteros es la presión ejercida por una sociedad que tiende a ver la soltería como una condición anormal y al soltero como ciudadano de segunda clase. La persona soltera tiene que hacer frente también a sentimientos de soledad que la asaltan a menudo. Puede tender también a experimentar sentimientos de inferioridad. Tiene necesidades emocionales propias de su condición de soltera, e impulsos sexuales que debe canalizar.

La soltería ofrece también ciertas ventajas que deben tomarse en consideración. Permite mayor libertad de acción; ahorra las preocupaciones relativas al cuidado del cónyuge y a la atención de los hijos; facilita las posibilidades de disponer de más tiempo para actividades tales como estudiar, emprender una carrera, pasear, cultivar amistades y disfrutar de la recreación. También proporciona mayores facilidades para ir de un lugar a otro.

Con todo esto en mente, nuestro consejo es que mientras esté soltera disfrute de su soltería. Mientras tanto puede desarrollar sus talentos, ampliar sus intereses, perfeccionar sus capacidades, viajar, estudiar, madurar y, sobre todo, servir y amar a los demás.

Viva plenamente sin dejar que el recuerdo del pasado o la preocupación acerca del futuro le impidan aprovechar las oportunidades del presente. Enriquezca su vida de tal modo que pueda llegar a ser la esposa ideal o la soltera tierna, agradable, amigable y atractiva con la que otras personas de ambos sexos deseen relacionarse.

La prevención es la clave para evitar los embarazos de adolescentes solteras. Tanto el hogar como la escuela tienen una seria responsabilidad al respecto.

EL DRAMA DE LAS MADRES ADOLESCENTES

Lic. Jorge Bruno

Jorge M. Bruno es licenciado en Psicología. Actualmente enseña la cátedra sobre Matrimonio y Familia, y es el Secretario de la Universidad Adventista de las Antillas, en Mayagüez, Puerto Rico.



DUANE TANK

“¡NO! —GRITABA María entre sollozos— ¡No iré más al colegio!”, mientras su madre trataba de consolarla. El director le había dicho que no podría continuar asistiendo a las clases. Sus amigas la rechazaban y algunos muchachos se burlaban de ella. Se sentía sola. Y ahora

odiaba al padre de su futuro hijo porque ni siquiera se preocupaba por su situación. Tenía 16 años de edad y 4 meses de embarazo.

El caso de María es típico. En los Estados Unidos hay cada año un millón cien mil adolescentes embarazadas, y cuatro de cada cinco de estos embara-

zos son fuera del matrimonio. Los divorcios de padres menores de 18 años son tres veces más frecuentes que en padres que tuvieron su primer hijo después de los veinte años de edad. Lo más trágico es que 45 por ciento de esos embarazos de adolescentes termina en abortos, y 30 por ciento de todos los abortos a nivel nacional son de adolescentes. El gobierno de los Estados Unidos gasta cada año 8.600 millones de dólares para ayudar a las adolescentes solteras embarazadas y con hijos.

¿Por qué ocurre este doloroso fenómeno, que según la revista *Time* está “corroyendo la fábrica social de los Estados Unidos”? Hay varias razones. En primer lugar, la juventud vive en un clima de libertad sexual promovido por los medios de comunicación masiva. El cine, la televisión, los videos, la música “rock” y la romántica sensual, las novelas y las revistas populares, presentan al sexo como un producto atractivo y de libre consumo para todo el mundo. En un año un joven puede ver en la televisión un promedio de nueve mil escenas de relaciones sexuales sugeridas o explícitas en las horas de máxima audiencia. El estímulo es poderoso, y “afuera” es fácil satisfacerlo. Además está el problema del hogar. Miles de jóvenes se sienten vacíos de amor, de cariño y comprensión, y los buscarán fuera del hogar... con el riesgo de tener un hijo que no están preparados para criar. Esta causa es tan poderosa, que si los padres no se detienen para analizar sus vidas familiares, cualquier otra solución será sólo aparente.

En segundo lugar, está la

presión de los amigos. El grupo tiene un gran poder sobre el adolescente. El conocido dicho “dime con quien (quienes) andas y te diré quien eres”, debe llamar seriamente la atención de los padres. Si su hijo o hija se siente “inferior” porque los demás se burlan de su virginidad, es mucho más probable que se lance a una aventura peligrosa que aquel joven que tiene amigos y amigas que aman a Dios y respetan el mandamiento bíblico “No fornicarás”.

¿Cuáles son las consecuencias del embarazo de una adolescente? Si eres joven debes leer con cuidado lo siguiente. El 50 por ciento de las muchachas que dan a luz antes de los 18 años (la mujer es siempre la más perjudicada) no terminan la escuela secundaria, mientras que el 96 por ciento de las otras sí la concluyen. Aquí comienza el drama; es muy probable que tu futuro profesional quede comprometido. Además, te alejarás de tus amistades, de tus deportes favoritos, de la vida juvenil y aun de la iglesia (la vergüenza es difícil de manejar). Sentirás que has perdido tu juventud y que eres ahora una adulta a la fuerza. Tampoco hay que olvidar la presión de tus padres y de tus hermanos. Las dolorosas palabras de tu madre, “¿Por qué lo hiciste? ¡Has arruinado mi buen nombre!”, resonarán en tus oídos. ¿Y qué pasará con el bebé? No sabrás cómo alimentarlo y educarlo. Ser madre será una carga pesada para ti, carga que nadie —ni Dios mismo— quiso que asumieras a tan tierna edad.

Pero supongamos que el hecho está consumado, que estás embarazada. Tienes entonces que escoger entre las siguientes

alternativas:

1. Casarte con el padre del bebé, y criarlo. En los Estados Unidos hacen esto sólo 10 por ciento de las adolescentes. A veces estos matrimonios se realizan por insistencia de los padres.

2. Dar al niño en adopción. Esto exige un contrato legal. En los Estados Unidos sólo lo hace el 5 por ciento; sin embargo puede ser una buena solución y de mejor uso en otros países.

3. Tener al bebé sin casarte. Muy pocas lo hacen.

4. Abortar. Esta es la “solución” más común (45 por ciento de los casos), pero viola el mandamiento “No matarás”, y por lo tanto es contraria a la voluntad de Dios.

Con mucha oración, consejo y cuidadoso estudio de los padres y su hija (quizá también se incluya al muchacho y sus padres), las partes afectadas deben decidir qué es mejor en tales circunstancias. Cualquier solución que se escoja siempre será problemática. Se necesitará paciencia, comprensión, mucho amor y perdón; perdón de los padres hacia la hija y de ésta hacia sus padres, además del perdón de Dios que está siempre disponible para el corazón arrepentido.

Apreciada joven, creo que el mejor lugar para reconstruir tu vida es tu propio hogar. No busques la solución en otro lugar. Pero si esto no es posible, busca un buen consejero, que muy probablemente estará dentro de tu iglesia.

Siempre es mejor *prevenir*. La prevención es la clave de la felicidad. Comienza con una adecuada educación sexual en el hogar. Estos temas se analizarán llanamente, y de una cálida

da amistad entre padres e hijos surgirán los valores de la abstinencia sexual y la sublimación creativa como valores deseables y aceptables. La iglesia, por medio de programas especiales dirigidos a los jóvenes, utilizará sus mejores recursos espirituales y profesionales para educar sexualmente a sus jóvenes; pero no sobre cómo usar los anticonceptivos eficazmente (esto es un cheque sin fondo para la libertad sexual), sino sobre cómo usar sabiamente el cuerpo, incluyendo sus impulsos sexuales, para que sea templo del Espíritu Santo.

La escuela fortalecerá luego esos valores. Creo que la mejor escuela para ese fin es la escuela cristiana en donde los maestros aman y respetan a Dios. Además, el gobierno contribuirá con programas preventivos de alcance masivo, también en las escuelas, para evitar no sólo estos embarazos de adolescentes sino también la promiscuidad sexual, advirtiéndoles de sus graves consecuencias personales y sociales, por ejemplo el SIDA (AIDS).

Creo que lo que Dios dice es para bien del hombre. Dios quiere nuestra felicidad. El te dice a ti, joven: “Mira, el goce de la intimidad sexual es mi regalo precioso para tu noche de bodas, para que seas feliz; no lo descubras ahora”. Reflexiona. Dios nunca dice NO sin antes decir SI. El te ama tanto que quiere evitarte el dolor y la tristeza causados por la transgresión de sus leyes de amor. ¿Lo escucharás? ◇

Material de consulta: *Time*, 9 de diciembre de 1985, pp. 78-90. *Psychology Today*, diciembre de 1985, pp. 66-70. *La Pura Verdad*, septiembre de 1986, pp. 5-6 y 27. *Christianity Today*, febrero de 1987, pp. 12-13.

LA CERTEZA DEL

Dr. SAMUELE BACCHIOCCHI

Con la llegada del siglo XXI a las puertas, ¿será posible creer que Jesús regresará a esta tierra pronto? He aquí cinco razones extraordinarias que debemos considerar.



ADVENIMIENTO

HACE casi dos mil años que Jesús prometió a sus preocupados discípulos: “Y si me fuere y os prepararé lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis”.¹

Desde ese momento la mayoría de los cristianos han profesado creer en esa promesa. El Credo de los Apóstoles incluye esta declaración: “Creo en Jesucristo... que... vendrá para juzgar a vivos y a muertos”. Cuando los sufrimientos y los problemas de la vida han parecido insoportables, muchos cristianos han orado: “¡Ven, Señor Jesús!”² Algunos incluso han clamado como los mártires: “¿Hasta cuándo, Señor?”³

Muchos cristianos han descuidado o rechazado la doctrina bíblica del segundo advenimiento. La Iglesia Católica, por ejemplo, hizo saber el 29 de julio de 1944 por medio de la Congregación del Santo Oficio, que los católicos no necesitan creer en el regreso visible de Cristo, porque la iglesia no puede enseñar la doctrina con certeza.⁴

Muchos protestantes mantienen una posición similar. Rudolf Bultman, un reconocido teólogo protestante, creía que la noción del regreso de Cristo era “increíble no sólo para el científico sino para cada hombre moderno”.⁵ Georgia Harkness escribió en el *Christian Century* (Siglo cristiano): “Muchos cristianos están obligados a dudar de que una ‘segunda’ venida sea esencial para mantener su esperanza en relación con el triunfo final del Señor”.⁶

Además de aquellos que

abiertamente rechazan cualquier creencia en el advenimiento, otros muestran por su estilo de vida que no les importa mucho. Sus esfuerzos para adquirir los bienes de esta vida sugieren que ellos ven el mundo presente no como una “sala de espera” para el mundo futuro, sino como la “sala” para disfrutar de la vida como si Cristo nunca viniera. Alguien ha dicho que los cristianos del siglo XX son los peregrinos mejor disfrazados de la historia.

Veamos brevemente algunas razones por las que muchos cristianos han dejado de creer que Cristo volverá tal como él lo prometió.

1. La idea de la inmortalidad del individuo.—La razón teológica más importante para la situación descrita es quizá la doctrina de que el alma sobrevive fuera del cuerpo cuando la persona muere. La Iglesia Católica y la mayoría de las principales iglesias protestantes mantienen esta posición. Si se cree que el alma del creyente asciende al cielo inmediatamente después de morir para disfrutar de la gloria del paraíso, no es nada difícil comprender por qué esta creencia oscurece o aun eclipsa la esperanza del advenimiento.

El concepto de la supervivencia del alma después de la muerte está basado no en la Biblia sino en la filosofía griega, particularmente en los escritos de Platón. La esperanza que la Biblia nos presenta, no es la posibilidad de que nuestras almas asciendan al cielo cuando morimos para encontrarse con el Señor, sino que Jesús vendrá de nuevo a esta tierra para resucitar a los santos dormidos y en-

tonces trasladarlos al cielo junto con los creyentes que estén vivos.

2. Interpretación sensacionalista de las profecías.—Las profecías a menudo se aplican a eventos contemporáneos en una manera irracional y sensacionalista, lo que causa incertidumbre en la mente de muchos en cuanto al advenimiento de Cristo. Hal Lindsey predijo, por ejemplo, que en la primera parte de esta década millones de cristianos serían llevados secretamente al cielo y que comenzaría el conteo regresivo para el Armagedón.

El autor mencionado ha propuesto que ciertos eventos sucederían también en esta década, entre ellos: el surgimiento de un anticristo romano de entre las naciones del Mercado Común Europeo, la ratificación de un tratado de paz entre dicho anticristo y el gobierno de Israel, la reconstrucción del templo de Jerusalén, y la batalla del Armagedón, que culminaría con el regreso de Cristo en 1988.⁷

3. Concepto equivocado de la vida en el más allá.—La mayoría de los cristianos perciben el mundo futuro como un lugar bellissimo, pero irreal, en donde los deleites tangibles de la vida presente serán cambiados por una etérea e incierta existencia de adoración y contemplación eternas. La idea de un mundo espiritual donde las almas glorificadas vivirán por la eternidad vestidos con mantos blancos, cantando, y tocando sus arpas, difícilmente puede inspirar a los cristianos del siglo XX, que disfrutaron de lo que ven y oyen en el mundo que los rodea.

La Biblia enseña que el nuevo mundo será este planeta —la Tierra— purificado, transformado y perfeccionado.⁸ Y la descripción de la nueva Jerusalén expresa la idea de actividad, vitalidad y creatividad.

4. Teologías humanistas.—Ciertas doctrinas como la Teología de la Liberación, la *Black Theology* (Teología negra), y la Teología de la Esperanza, pretenden establecer el reino de Dios a través del mejoramiento de las condiciones sociales presentes, en vez de dar énfasis a la preparación de cada persona para la venida del Señor.

La teología existencialista percibe la segunda venida de Cristo como un concepto mitológico nacido en el siglo I. La Teología de la Liberación y la existencialista le quitan el significado a nuestra vida presente al privarnos de un blanco y una motivación para prepararnos para el regreso del Señor.

5. Actitudes escépticas.—Las ideologías materialistas y la aparente “demora” de Cristo han producido escepticismo en muchos. Además, la tecnología occidental y el éxito económico de muchos han dado origen a dos filosofías: en primer lugar, la obsesión de adquirir tantas posesiones como sea posible; y en segundo lugar, la idea de que el hombre tiene en sí mismo los recursos necesarios para establecer un nuevo y mejor orden social sin tener que esperar hasta la venida de Cristo.

A pesar de que hay tantas personas que dudan o rechazan la idea de que Jesús vuelva otra vez, ¿habrán razones para creer que sí vendrá, y pronto?

Sí. Yo creo que los cristianos

pueden confiar en la certeza del advenimiento. He aquí cinco razones para creer que la promesa de Jesús es aún válida en nuestros días.

1. La segunda venida es una enseñanza bíblica fundamental.—En las Sagradas Escrituras hay algunas cosas que son difíciles de entender; pero, en contraste, la promesa del regreso de Cristo sobresale por su claridad, importancia y certidumbre. La historia bíblica es en cierto sentido un registro de los advenimientos de Dios, quien vino a este planeta para crear, y luego regresó para redimir, y finalmente vendrá de nuevo para restaurar al mundo y a su pueblo que lo espera.

El Antiguo Testamento habla del Señor que vendría, y el Nuevo Testamento presenta al Señor que vino y volverá otra vez. El anuncio de la esperanza de una victoria en un tiempo no determinado⁹ se va definiendo poco a poco con las promesas de la llegada de un profeta como Moisés,¹⁰ de un rey como David,¹¹ de un siervo sufriente¹² y de un Hijo de Hombre celestial.¹³

El Nuevo Testamento se refiere a la esperanza del advenimiento en dos etapas: la que se cumplió con la primera venida de Cristo, y la que aún está por consumarse con su segunda venida. Los Evangelios incluyen numerosas declaraciones, dos

largos sermones y varias parábolas en los cuales Jesús presenta su futuro regreso y la naturaleza gloriosa, visible, inminente, súbita y personal de su venida. Uno de cada 25 versículos del Nuevo Testamento, habla del advenimiento de Cristo.

2. La garantía del primer advenimiento.—El hecho de que Cristo ya vino una vez, garantiza su regreso. Si no hubiera venido y conquistado una victoria decisiva sobre el pecado y Satanás, no tendríamos razón para creer que regresará por segunda vez para consumar su victoria.¹⁴

El Nuevo Testamento utiliza tres términos para referirse a la primera y a la segunda venida por igual: *parusia* (venida), *apocalipsis* (revelación) y *epifanía* (aparición).¹⁵ Esto significa que el primer advenimiento garantiza la certeza del futuro y glorioso regreso de Jesús.

3. El ministerio del Espíritu Santo.—Una de las funciones vitales del ministerio del Espíritu Santo es la de ayudarnos a disfrutar anticipadamente de las bendiciones que recibiremos en ocasión de la segunda venida. Los frutos del Espíritu que experimentamos ahora son: "amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza",¹⁶ los cuales son las *primicias*¹⁷ de la gran cosecha que vendrá.

La incertidumbre que mu-

chos experimentan en cuanto a la segunda venida probablemente refleja la ausencia de la influencia del Espíritu Santo en sus vidas, pues no podemos entender las realidades espirituales a través del razonamiento intelectual, sino por medio de la recepción e iluminación del Espíritu Santo.

4. El ministerio celestial de Cristo.—Muchos cristianos dudan del regreso de Cristo porque no entienden su obra presente en el cielo. Incluso en libros de teología sistemática se dice tan poco en cuanto al ministerio celestial de Cristo, que se da la impresión de que después que ascendió, el Señor entró en un período de descanso.

Pero el Nuevo Testamento describe el período que hay entre la ascensión y el regreso de Jesús como un tiempo de actividad intensa en el santuario celestial a favor de los creyentes. La Biblia describe a Jesús en este ministerio con estos términos: "sacerdote",¹⁸ "sumo sacerdote",¹⁹ "mediador"²⁰ e "intercesor".²¹

La certeza del ministerio presente de Cristo en el santuario celestial nos da razón para esperar que "el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo".²²

5. El cumplimiento de las señales del tiempo del fin.—El cumplimiento sin paralelos de las señales del fin dadas por Cristo y comentadas por varios escritores del Nuevo Testamento, aumenta nuestra convicción de que Jesús regresará pronto. Aunque estas señales²³ han tenido sólo cierto grado de cumplimiento a través de los siglos, debido a que estaban destinadas para alimentar la esperanza de cada generación de creyentes en el transcurso de la historia,

su cumplimiento actual es más completo que nunca antes.

Por ejemplo, la señal de la proclamación del Evangelio a todo el mundo²⁴ se está cumpliendo en nuestra generación. El cristianismo ha llegado a ser una religión global por primera vez en la historia, predicando su mensaje en casi todas las naciones del mundo. El cumplimiento de ésta y otras señales nos permite creer que el regreso de Cristo no sólo es seguro, sino que también está "cerca, a las puertas".²⁵

En conclusión: la certeza del advenimiento se basa en los siguientes principios: en las claras enseñanzas de las Escrituras; en la victoria de Cristo sobre el pecado y Satanás en su primera venida; en la obra del Espíritu Santo en nuestras vidas; en el ministerio de Jesús en el santuario celestial; y en el cumplimiento actual de las señales que preceden a su advenimiento. Esta certeza nos brinda consuelo y valor para vivir en el mundo presente, mientras aguardamos "la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo".²⁶ ◇

(1) S. Juan 14:3. (2) Apocalipsis 22:20. (3) Apocalipsis 6:10. (4) Oscar Cullman, *Christ and Times*, p. 147. (5) Rudolf Bultman, "New Testament and Mythology", *Kerygma and Myth*, p. 38. (6) Georgia Harkness, "Progress in Eschatology", *Christian Century*, enero de 1953, p. 45. (7) Samuele Bacchiocchi, "El rompecabezas profético de Hal Lindsey: ¿hecho o ficción?", *El Centinela*, marzo de 1987. (8) Isaías 65:17; 32:15; 11:6; 2 S. Pedro 3:11-13; Romanos 8:19-25; Apocalipsis 21:1. (9) Génesis 3:15. (10) Deuteronomio 18: 15-18. (11) 2 Samuel 7:12-16. (12) Isaías 53. (13) Daniel 7:13-14. (14) Hebreos 9:26-28. (15) 2 S. Pedro 1:16; 1 Tesalonicenses 3:13; Apocalipsis 1:1; 2 Tesalonicenses 1:7; Tito 2:11-13. (16) Gálatas 5:22-23. (17) Romanos 8:23. (18) Hebreos 7:15; 8:4. (19) Hebreos 2:17; 3:1; 4:14. (20) 1 Timoteo 2:5; Hebreos 8:6. (21) Romanos 8:34; Hebreos 7:25. (22) Filipenses 1:6. (23) S. Mateo 24; S. Marcos 13. (24) S. Mateo 24:14; S. Marcos 13:10. (25) S. Mateo 24:33. (26) Tito 2:12-13.

TESOROS

de Vida

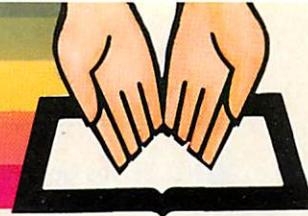
Curso gratuito por correspondencia

Nombre _____
Calle y N.º _____
Ciudad _____
Prov. o Estado _____
Código postal (zip code) _____ País _____



Un curso bíblico gratuito por correspondencia, de 30 lecciones, de inestimable valor para Ud.

Envíe este cupón a EL CENTINELA, P. O. Box 7000, Boise, ID 83707, EE. UU. de N. A.



COLOSENSES

COLOSENSES es una de las epístolas que fueron escritas con un propósito específico. Mediante ella Pablo combate los errores que se infiltraban en la congregación cristiana de Colosas. Aunque la forma de aquellas herejías ha cambiado, su esencia permanece aún en nuestros días. Por esta razón las palabras divinamente inspiradas de Colosenses tienen un valor auténtico y permanente.

Título del libro.—Como las demás epístolas, ésta probablemente no llevaba título en su redacción original. Sin embargo, su copia más antigua está encabezada con la frase "A los colosenses", frase añadida por algún escriba.

Autor.—Colosenses fue escrita por Pablo (cap. 1:1). Además de la identificación que el autor hace de sí mismo, el estilo y el poder evidentes en la pequeña epístola señalan a Pablo como su escritor.

Pablo no fundó la iglesia de Colosas, pero se sentía responsable por el bienestar espiritual de ella (cap. 2:1). Se cree que más bien fue Epafras quien evangelizó a los colosenses. También éste fue el portador de

la información que motivó la escritura de la epístola. Pablo escribió desde su prisión domiciliaria en Roma, y aparentemente envió esta carta junto con las que dirigió a los efesios y a Filemón, ciudadano de Colosas.

Marco histórico.—Colosas era una pequeña ciudad de Frigia, en Asia Menor, situada junto al río Licus, afluente del Meandro, no lejos de Laodicea y de Hierápolis. Toda esa área era famosa como centro de la industria de lanas y Colosas era conocida en especial por el teñido de las telas que allí se hacía.

La iglesia de Colosas era una de las que no había recibido la visita de Pablo. Esta ciudad fue evangelizada durante la estadía del apóstol en Efeso (Hechos 19:10), por medio de colosenses conversos que regresaron después de escuchar el Evangelio en Efeso y compartieron el mensaje de salvación con sus conciudadanos.

Esta iglesia, compuesta mayormente por paganos convertidos, se encontraba amenazada por la intrusión de falsas doctrinas que parecían ser una mezcla de judaísmo y gnosticismo incipiente.

Algunos hombres que hallaban el Evangelio demasiado sencillo, edificaron sobre tradiciones (cap. 2:8) un sistema místico de filosofía. Concebían a Dios como un ser aislado del mundo e impersonal, que sólo se comunicaba a través de intermediarios (ángeles), de los cuales Jesucristo era uno.

También cuestionaban el carácter creador de Jesús y su eficiencia como Salvador. Algunos opinan que la herejía de Colosas incluía referencias al poder de los demonios e inclusive a la influencia de los astros. El mundo antiguo creía en un universo plagado de demonios y de influencias hostiles; es posible que los "maestros" de Colosas enseñaran que el poder de Cristo era insuficiente para combatir tales adversarios. A estos elementos filosóficos añadían un ceremonialismo legalista enfatizando la circuncisión, prohibiciones de ciertos alimentos y la observancia de las fiestas.

Tema.—Pablo se enfrenta en su Epístola a los Colosenses a esta compleja herejía con el propósito de hacer resaltar la función y excelsa posición de Cristo; por lo tanto, ataca la idea

de los ángeles como agentes de la creación.

Según Pablo, Jesús es el único Creador y Mediador (cap. 1:16, 20), en quien no existe dualismo y quien sostiene todas las cosas (cap. 1:17-18). "En él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad" (cap. 2:9).

Pablo también se ocupa de presentar el peligro que significa la adhesión a extremos tales como el ascetismo o legalismo por un lado, y la licencia inmoral por el otro (cap. 2:16, 20-21; 3:5). Ambos extremos son condenables porque establecen un "culto" a la voluntad humana. Según Colosenses, el éxito del creyente se encuentra no en las vanas especulaciones humanas, sino en la poderosa realidad del Evangelio de Cristo. "Es Cristo en vosotros, la esperanza de gloria" (cap. 1:27).

Bosquejo.—Sus principales divisiones son:

1. Introducción (cap. 1:1-2).
2. Sección doctrinal (cap. 1:14 a 2:3).
3. Sección didáctica (cap. 2:4-23).
4. Sección exhortatoria (cap. 3:1 a 4:6).
5. Conclusión (cap. 4:7-18).

CANTO A JESUCRISTO, EL CREADOR Y REDENTOR

Dando gracias al Padre que nos hizo aptos para participar de la herencia de los santos en luz; el cual nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo, en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados.

El es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación. Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él.

Y él es antes de todas las cosas, y todas las cosas en él subsisten; y él es la cabeza del cuerpo que es la iglesia, él que es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que

en todo tenga la preeminencia; por cuanto agradó al Padre que en él habitase toda plenitud, y por medio de él reconciliar consigo todas las cosas, así las que están en la tierra como las que están en los cielos, haciendo la paz mediante la sangre de su cruz.

Y a vosotros también, que erais en otro tiempo extraños y enemigos en vuestra mente, haciendo malas obras, ahora os ha reconciliado en su cuerpo de carne, por medio de la muerte, para presentaros santos y sin mancha e irreprochables delante de él.

San Pablo
Colosenses 1:12-22

UNO de los defectos morales que generalmente lleva al divorcio es el egoísmo. Una palabra no razonada, una respuesta brusca, una expresión mal interpretada, dan entrada a la discordia en el hogar.

Un periódico hace tiempo publicó la experiencia de un abogado que tenía serias dificultades con su esposa, de la que estaba a punto de divorciarse. Un día se encontraba con un cliente en su oficina, a quien felicitaba por haber ganado un juicio difícil. Durante la conversación el cliente le dijo:

—Bien, es por mi esposa que estoy contento de que hayamos ganado el juicio. Rosa y yo hemos vivido juntos treinta felices años. ¡Ella ha hecho esta vida tan agradable para mí!

El abogado inmediatamente sintió un especial interés en lo que le dijo su cliente, de modo que le preguntó:

—¿Está usted hablando de su mujer?

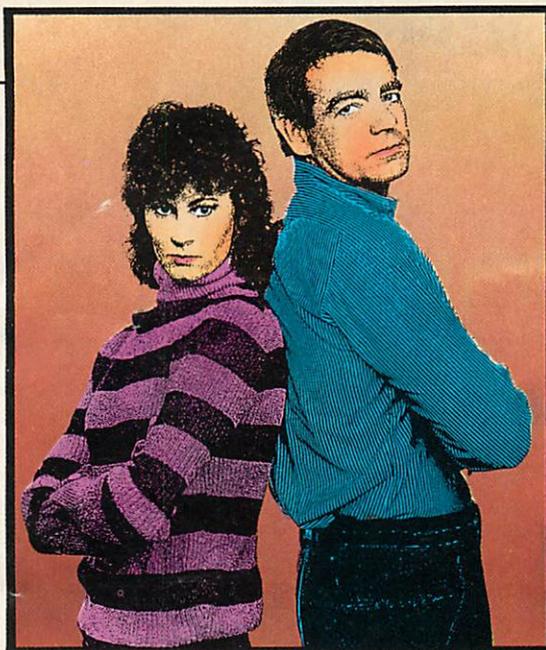
—¿De quién más podría ser? —contestó el cliente.

—¿Y dice usted que hace treinta años que vive con ella? Supongo que ustedes pertenecen al grupo de los santos —dijo el abogado.

—No, señor —contestó el interpelado—. Rosa y su familia son pelirrojos, y como usted sabe, esta clase de personas tiene un temperamento bastante fuerte.

—¿Y no obstante usted siempre ha sido feliz con ella? —preguntó incrédulo el abogado.

—Ni ella ni yo éramos felices en los primeros cinco años. En realidad nuestras dificultades comenzaron desde la luna de miel. Unos meses después del matrimonio, Rosa me tiró una sartén, y yo le di una paliza. Éramos un escándalo para los vecinos.



CUATRO PALABRAS MAGICAS

Lic. DAVID G. y POYATO

—¿Y qué cambió la situación? —preguntó el abogado—. ¿Se amenazaron el uno al otro?

—No, señor. Las cosas iban de mal en peor. Finalmente fui a consultar a un buen amigo, un hombre muy sabio, que vivía en las montañas. Después de contarle todo, le dije que pensaba que era obligación de la mujer buscar la paz. A lo que él me contestó:

—Está equivocado. Es el hombre quien debe hacerlo. Hay cuatro palabras mágicas que controlan y dominan a toda mujer, no importa cuál sea su temperamento. Estas cuatro palabras nunca fallan, aunque son de muy difícil pronunciación en medio de una pelea.

—Enséñeme esas cuatro palabras —le supliqué.

—Uselas cuando esté muy enojado —me aconsejó—. Pronúncielas aunque parezca que lo estrangulan.

Mi amigo se levantó y las es-

cribió y estaban tan mal escritas que casi no las pude leer. Pero me decepcionaron; no tenía fe en ellas. Me acordaba de lo irrazonable que era Rosa.

Una noche estábamos más que enfurecidos. Yo estaba a punto de decir las peores expresiones, cuando recordé las cuatro palabras de mi amigo; y créame que eran muy difíciles de pronunciar. Pero mirando a Rosa en los ojos las pronuncié clara y distintamente. Ella acababa de lanzarme un terrible insulto. Balbuceó. Me clavó la vista, se sonrojó y titubeó. Bajó la cabeza y se acercó a mí.

“Oh, Luis, yo no quería ser mala”, me dijo sollozando...

—Bueno, señor licenciado, tengo que irme ahora.

—Oh, amigo, no hay prisa —dijo el abogado—. Dígame, ¿esas palabras siempre tuvieron éxito?

—Siempre, señor, y las he compartido con otros.

—Dígame esas palabras, por favor.

—Con mucho gusto, señor. Pero debo dárselas por escrito porque pierden su magia si sólo se oyen. —Y agregó—: Supongo que usted las quiere para un amigo suyo, ¿verdad?

El abogado casi había olvidado su conversación con su cliente. Pero una noche se levantó una furiosa discusión en su hogar. Su esposa se sentía muy ofendida, y él estaba blanco de ira. De repente, caídas del cielo, aparecieron en la mente del abogado esas cuatro palabras mágicas; pero sus heridos sentimientos las estaban matando dentro de él. De pronto, mirando a su señora en los ojos, pronunció las cuatro palabras. Sonaron fuera de lugar en medio de esa terrible pelea, pues él había dicho clara y distintamente: “¡Querida, yo te amo!”

La señora se estremeció y se sonrojó al escuchar las cuatro palabras. ¡Sonaban extrañamente dulces, tan poderosas, tan maravillosas! Las lágrimas aparecieron en sus ojos. Acababa de ofender a su esposo; no obstante él, en su generosidad y amor, había pronunciado la frase más agradable para toda mujer.

Las cuatro palabras cantaban en su alma, y su ira se esfumó.

“¡Oh, Roberto, ¿por qué llegué a pelear por una alfombra? Vamos a cambiarla por una del color que ambos queremos! ¿Quieres?” El abrió sus brazos y sonriendo la besó.

Amigos, en esta historia hay una buena lección. Millones de corazones suspiran hambrientos de cariño y amor. Los malos entendidos y diferencias han separado a muchos matrimonios.

Seamos pacientes. Tengamos confianza el uno en el otro. Expresemos nuestro amor, y ahuyentemos al enemigo de la vida familiar: el divorcio. ◇

FORTALEZCA LOS MUSCULOS ABDOMINALES

ODE BALLESTRERO

**Antes de realizar estos ejercicios,
practique técnicas preparatorias de flexibilidad.**

1. Acostado(a) de espaldas con las rodillas flexionadas, firmemente pegadas al cuerpo y la cabeza, y sujetas con ambas manos:

- Muévase hacia adelante y hacia atrás.
- Repita el ejercicio 8 veces.

2. Acostado(a) de espaldas, con las piernas en posición vertical, coloque una vara horizontalmente detrás de las rodillas:

- Realice movimientos con las piernas levantadas y sin tocar la vara, colocando alternadamente una pierna sobre la otra.
- Hágalo en tres series de 15 cambios cada una.

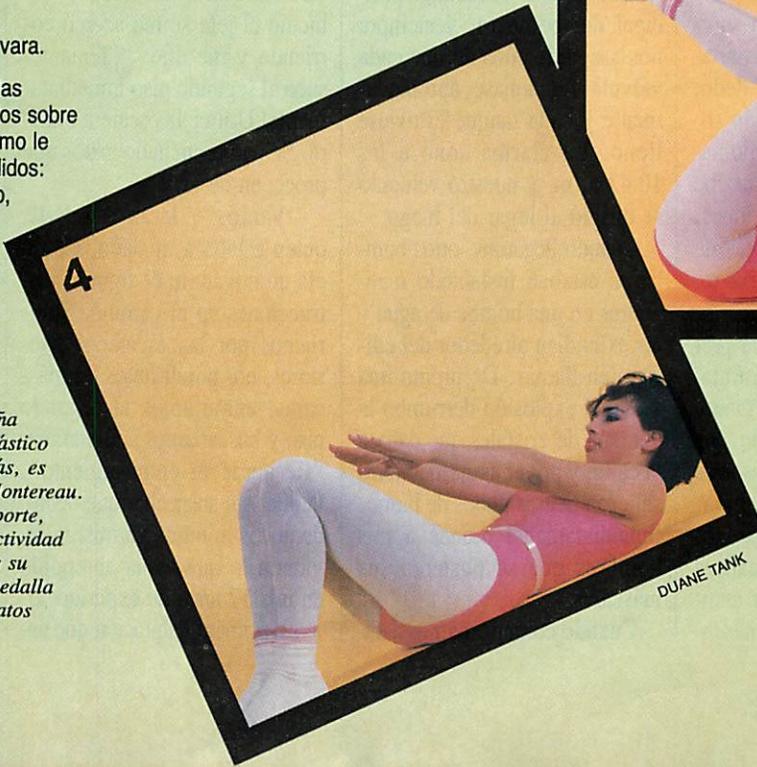
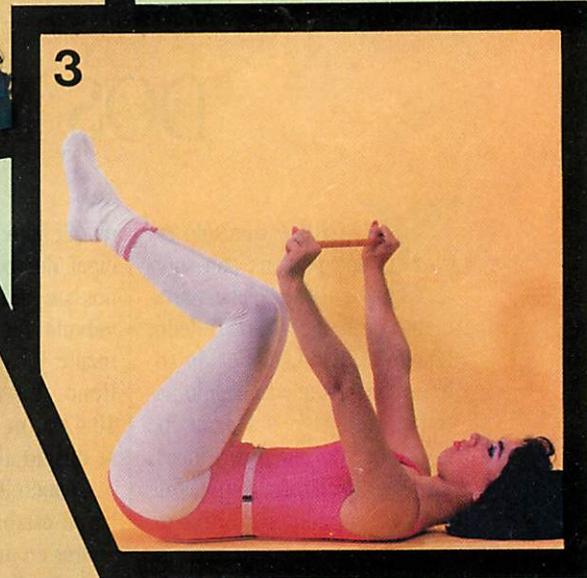
3. Tome la posición inicial del ejercicio anterior, y luego:

- Flexione ambas piernas al mismo tiempo y páselas alternadamente por delante y por detrás de la vara, sin mover ésta de su posición.
- Respire sólo después de varias flexiones alternadas.
- Haga el ejercicio: 10 veces por delante y 10 veces por detrás de la vara.

4. Acostado(a) de espaldas, con las piernas flexionadas, los pies apoyados sobre el suelo, tan cerca de los glúteos como le sea posible, y con los brazos extendidos:

- Despegue los hombros del suelo, manteniendo los brazos extendidos hasta tocar las rodillas, y luego relájese.
- Repita el ejercicio 10 veces.

Ode Ballestrero, la autora de este artículo, es una deportista notable. Recibió su diploma del Estado y enseña cultura física en el Centro Hidrogimnástico de Dammarie-les-Lys, Francia; además, es maestra de esquí acuático cerca de Montreseau. Fue la campeona francesa de este deporte, y después de un largo período de inactividad debido a un accidente sufrido durante su entrenamiento, en 1986 obtuvo una medalla de bronce en ocasión de los campeonatos de Francia.



DUANE TANK



DOS MINUTOS DE VIDA

DENNIS T. JODOUIN

YO CREIA que sólo era una persona con suerte. Como teniente en el departamento de bomberos de Toledo, Estado de Ohio, han caído sobre mí techos que se desplomaron por el peso del agua, he sido afectado por explosiones, y me he deslizado a través de pisos carcomidos por el fuego. Pero después del 5 de diciembre de 1984 he tenido que preguntarme si realmente se trataba de buena suerte. Mi madre quizá tenía razón cuando nos decía que cada uno de nosotros tiene su propio ángel guardián.

Recuerdo ese día. Revisamos nuestro equipo en la manera acostumbrada, prestando atención especial a nuestras máscaras.

El humo es el enemigo principal del bombero, y siempre nos asegurábamos de que cada válvula funcionase apropiadamente y cada tanque estuviese lleno. La alarma sonó a las 10:43 a. m. y nuestro vehículo se dirigió al lugar del fuego.

Cuando llegamos, otros bomberos estaban instalando mangueras en una bomba de agua y las extendían alrededor del edificio en llamas. De pronto una violenta explosión derrumbó la ventana de cristales que daba a la calle, y por el agujero abierto salieron negras nubes de humo. Inmediatamente ordené a mis hombres que se pusieran sus máscaras.

Cuando comenzábamos a sa-

car mangueras de nuestro vehículo el jefe se me acercó corriendo y me dijo: "¡Teniente, suba al segundo piso inmediatamente! Utilice la escalera trasera. Se han escuchado gritos que proceden de arriba".

"Vamos", le dije a Bill, quien estaba a mi lado. Como era un novato le di algunas instrucciones en el camino. Subiríamos por las escaleras exteriores, nos pondríamos las máscaras, entraríamos al segundo piso y buscaríamos a la víctima. "Recuerda tu entrenamiento", le dije, sin sospechar que dentro de pocos minutos yo mismo olvidaría lo que había aprendido en mis 17 años de experiencia.

La primera habitación que en-

contramos estaba llena de humo espeso. De acuerdo con nuestro manual de procedimientos, comencé a moverme hacia mi derecha deslizándome a lo largo de la pared. Encontré una estufa, un refrigerador y un lugar vacío, que aparentemente era una puerta.

Nos agachamos y entramos a la habitación contigua a la cocina. Continué tocando la pared con el pie, y me estiraba hacia el centro tratando de palpar algún cuerpo humano. Toqué algunos muebles. En el piso había un montón de ropas. ¿Sería acaso algún cuerpo? No, sólo eran ropas.

Quebré los vidrios de una ventana. Detrás de mí escucha-

ba como Bill aspiraba el aire de su tanque. El sudor cubría mi cara y mi cuello, lo cual hacía que me ardieran los ojos. Continué la búsqueda pulgada tras pulgada. Excepto nuestra jadeante respiración, no habíamos escuchado ningún otro sonido. Comenzaron a caer pequeños fragmentos del techo. El fuego era tan intenso que el yeso comenzaba a derretirse. Toqué la pared de nuevo, y estaba tan caliente que aun lo pude sentir a través de mis guantes.

De pronto me comenzó a faltar el aire, y aspiré con más fuerza. ¡Mi tanque no podía estar vacío, pues no habíamos estado en el edificio más de 10 minutos! El timbre de alarma de mi equipo tampoco había sonado. Di dos vueltas a la válvula de emergencia... pero no salió oxígeno. Sin aire, tendría a lo sumo dos minutos de vida.

Entonces cometí mi primer error. Ignoré la primera regla de seguridad para los bomberos: trabajar en equipo con el compañero. En una emergencia se debe compartir el oxígeno con el compañero hasta quedar fuera de peligro. Pero en vez de hacer esto le ordené al novato que fuera a conseguirme otro tanque.

Apenas salió Bill comencé a asfixiarme. Me llené de pánico, y cometí mi segundo error. Mi único deseo era conseguir aire,

y el camino más corto hacia la puerta de salida era a través del centro de la habitación.

Me levanté y corrí. Tropecé con una mesa, con un sofá, con otra mesa. Abrí la válvula de nuevo. Nada. Los pulmones me ardían. Aspiré, pero no había oxígeno. Entonces recordé las palabras del instructor de disciplina: "Siempre se tiene aire dentro de la ropa".

Jadeaba. Caí al piso. Desconecté el tubo de inhalación del tanque y lo introduje dentro de mi chaqueta. Respiré, y llegó a mis pulmones un poco de precioso aire. Tenía un minuto más. Comencé a gatear sobre mis manos y rodillas. ¿Dónde estaría la puerta? Pensé que moriría. Lloré y oré; pero repetidamente culpaba a Dios por mis errores: "Querido Dios, ¿por qué haces esto conmigo? Tú sabes que pienso casarme pronto. ¡Tengo tantos deseos de vivir!"

Entonces escuché una voz, casi un susurro: "¡Mira hacia arriba! ¡Mira hacia arriba!"

Apenas moví la cabeza hacia la derecha. La voz me habló de nuevo, más insistente: "¡No a la derecha, sino a la izquierda! ¡Mira hacia arriba, a tu izquierda! ¿No lo ves?"

¡Sí, ahora lo veía! En medio de la oscuridad pude percibir una pequeña zona de luz difusa. Me puse de pie y me dirigí hacia

la claridad. Era una ventana. La misma que había roto poco antes.

Me quité la máscara y saqué medio cuerpo para alcanzar a respirar el aire fresco del exterior. Vez tras vez inhalé aire puro, disfrutando del ruido de los que trabajaban abajo. En ese momento llegó Bill a mi lado. Me ayudó a bajar las escaleras hasta la calle, donde me enteré que mi problema se debió a una válvula defectuosa. El quejido que se había escuchado era el de un gato que no había podido escapar. Ningún ser humano había muerto.

Cuando mi madre me hablaba acerca de mi ángel guardián, se refería a una clara enseñanza bíblica. Jesús dice en cuanto a los niños, que "sus ángeles en los cielos ven siempre el rostro de mi Padre que está en los cielos".¹ ¿Será que el ángel de un niño permanece constantemente con él, aun cuando ya adulto se olvide de levantar su vista a Dios?

Ahora ya no me hago esta pregunta. Sé que fue mi propio ángel quien me susurró: "¡Mira hacia arriba!" ◇

(1) S. Mateo 18:10.

Reprinted with permission of *Guidepost*. © 1987 by Guidepost Association Inc., Carmel, NY 10512. All rights reserved.

EL CENTINELA

Intérprete Bíblico de Nuestro Tiempo

Año 92 — N.º 5

Revista mensual ilustrada, con artículos religiosos y generales, publicada por la Iglesia Adventista del Séptimo Día en español y francés.

Gerente General
Eugene M. Stiles

Director
Dr. TULIO N. PEVERINI

Redactor

Lic. Juan J. Suárez

Redactor ayudante

Lic. Miguel A. Valdivia

Diagramador

Enrique Fuentealba

Director de Ventas Internacional

Lic. José L. Campos

Interamérica: Juan de Armas

Responsable de Circulación

Belia Peterson

Secretaría Editorial

Adly Campos

Edición en francés

Daniella Ducret

Director asociado para Puerto Rico y la Rep. Dominicana

Dr. Francisco López Castillo

Colaboradores Especiales

Dr. Fernando Chají, José Espinosa, Sergio Moctezuma, Ricardo A. Rodríguez

Corresponsales

Centroamérica y Panamá: Tevni Grajales
Colombia y Venezuela: Mirto Presentación
Estados Unidos: Eradio Alonso, Pedro Geli,
Max Martínez, Manuel Vázquez

Suscripción anual, dólares 6.49. Número suelto, \$1,00 (un dólar). Agregar un dólar para el franqueo de suscripciones enviadas desde la editorial a países fuera de los EE. UU. Para conseguir información en cuanto al precio en la moneda local, véase la lista de las agencias que sigue.

ANTILLAS HOLANDEAS: Box 300, Curazao.
COLOMBIA: Apartado 4979, Bogotá. Apartado 261, Barranquilla. Apartado 813, Bucaramanga. Apartado 1269, Cali. **COSTA RICA:** Apartado 10113, San José. **R. DOMINICANA:** Apartado 1500, S. Domingo. Apartado 751, Santiago. **EL SALVADOR:** Apartado 1880, C. G. San Salvador. **ESPAÑA:** Editorial Safeliz, S. L., Aravaca, 8, 28040 Madrid, España. **ESTADOS UNIDOS:** P.O. Box 7000, Boise, Idaho 83707. **GUATEMALA:** Apartado 218, C. de Guatemala. **HONDURAS:** Apartado 121, Tegucigalpa. **MEXICO:** Apartado 18-813, México 18, D. F. **NICARAGUA:** Apartado 92, Managua. **PANAMA:** Apartado 10131, Panamá 4. **PUERTO RICO:** Este: P.O. Box 29176, 65th Infantry Station, Río Piedras, Puerto Rico 00929. Oeste: P.O. Box 1629, Mayagüez, Puerto Rico 00708. **VENEZUELA:** Apartado 4908, Caracas. Apartado 525, Barquisimeto.

Portada: Duane Tank

Copyright © 1988, by Pacific Press Publishing Association

Para beneficio de usted y su familia

SUSCRIBASE HOY A



Deseo suscribirme por un año a El Centinela. Adjunto \$6,49* dólares. (Agregar un dólar para el franqueo de suscripciones a países fuera de los EE. UU.) Mi dirección es:

Nombre _____

Calle y N.º _____

Ciudad _____

Prov. o Estado _____

Código postal (zip code) _____ País _____

* Precio válido sólo hasta Diciembre 31, 1988

Envíe este cupón a EL CENTINELA, P.O. Box 7000, Boise, ID 83707, EE. UU. de N. A.

Historias Sencillas de la Biblia, Escritas Especialmente Para su Niño

Mis amigos de la Biblia



Ilustraciones grandes, a todo color, e historias de fácil comprensión combinadas en este juego de 5 tomos, que encantarán a su niño de edad preescolar.

Imagínese la alegría de su hijito cuando le lean la historia del Burrito Pequeño que cargó a la cansada María al subir la colina hasta Belén. O la historia de Zaqueo, el publicano, que se subió a un árbol para ver a Jesús cuando pasara. Y la historia del niño Moisés, profundamente dormido en su canastilla, escondido con todo cuidado entre los altos juncos.

- Cada libro contiene cuatro historias sencillas, distribuidas en secciones pequeñas para cautivar la atención del niño.
- La encuadernación es durable, diseñada para el frecuente uso de los niños.
- Todas las historias están grabadas en casete, con efectos de sonido que complementan la narración.

Mis amigos de la Biblia



Envíe esta tarjeta postal hoy mismo para saber cómo obtener este hermoso juego de libros para su niño.

- Estoy interesado en los libros *Mis Amigos de la Biblia*
- También me interesan los casetes de *Mis Amigos de la Biblia*

Nombre _____

Dirección _____ Apto. _____

Ciudad _____

Estado _____ Zip _____

Teléfono () _____

Pacific Press
P.O. Box 7000
Boise, ID 83707